

Nov. 21 de 1946

Mi distinguido y estimado amigo:

29.1.47.

Hace meses ahora que me encuentro de vuelta y reintegrado a mi cátedra de Lengua y Literaturas Española e Italiana. Mi estancia en España me proporcionó recuerdos de valor infinito. He podido forjar una vincula de amistad invaluable. Sería ocioso e impropio negar que el espectáculo de Europa ofrezca en estos momentos una evolución inducible. Hay que dar cuenta de esto al tratar de trabajar en un intento de reafirmación de valores. El país se puede rearmar poco a poco lo más valioso. En vez de poder dedicar a ellos mi pobre esfuerzo.

Fue para mí un honor singular llegar a conocerle a Ud. aunque sólo por carta. Habría querido añadir el elemento personal a este conocimiento. Pero, por lo mismo los renglones que me escribió permitieron como premio recuerdo. Estoy buscando el libro de Cartas y si doy con él, se lo remitiré a Ud. o al Sr. Paz con muchísimo placer.

Esperando que ha podido ver en los obstáculos que existen para la vida, y que disfruta de tranquilidad para el mejoramiento del jardín. Saludada en otros amigos, 22. Jolanda Horne

